

GLOBALIZACIÓN E INTERDISCIPLINARIEDAD

Dra. Esperanza Lucía Guelmes Valdés, ISP "Félix Varela".

Lic. María Rosa Medina Días, ISP "Félix Varela".

Lic. Janette Lucía Velazco Guelmes, ISCM. Villa Clara

La sociedad y el mundo en que vivimos adquieren cada vez más dimensiones globales. Llegamos a una etapa histórica en la cual es indispensable la cooperación y solidaridad internacional. Al respecto nuestro Comandante en Jefe ha expresado en diferentes momentos el reto que la globalización impone a los ciudadanos del mundo contemporáneo y a los educadores en particular y la necesidad de preparar las nuevas generaciones de cubanos para actuar conscientemente en este mundo "que avanza a pasos agigantados hacia la globalización".

Los procesos de internacionalización o globalización presentan actualmente una peculiaridad: sus límites o fronteras se encuentran en los denominados países desarrollados; los menos desarrollados permanecen excluidos, aunque los primeros no vacilan en apoyarse en ellos según sus conveniencias.

Nadie cuestiona que también los grandes problemas enfrentados por la humanidad exigen colaboración internacional. La globalización de los mercados económicos acentúa igualmente las dependencias tecnológicas, financieras y culturales. Pero también existe el peligro, infelizmente cada vez más real, de que los países más privilegiados económica y culturalmente dejen de lado o ignoren inmensas zonas del planeta como son el África y América Latina, ignorando la auténtica realidad y el origen del concepto Tercer Mundo.

En el plano educacional, el término **globalización** está íntimamente relacionado con una forma metodológica específica de organizar la enseñanza para facilitar el aprendizaje y el desarrollo personal de los estudiantes.

La educación global propone la enseñanza y el aprendizaje recurriendo al trabajo en las aulas con unidades didácticas integradas, como: el ambiente, la

energía, el racismo, los conflictos lingüísticos, los derechos humanos, la alimentación, el desarrollo, la población... pero analizando tales conceptos con una visión internacionalista, viendo un mundo integrado por partes que interactúan constantemente, como sistemas interdependientes.

Ayudar a las nuevas generaciones a que adquieran conciencia de esta terrible realidad silenciada por la educación más tradicional, es un requisito indispensable para que pueda existir un mañana. Cada vez más insistentemente se repite que vivimos en un mundo global, pero las tareas escolares que los alumnos son estimulados y/o obligados a realizar raramente tienen en cuenta las dimensiones internacionales en todos y cada uno de los bloques de contenido que conforman el proyecto curricular.

La coherencia con que se afirma que son planificados los contenidos de los sistemas educacionales, difícilmente es visible para los alumnos y, algunas veces, hasta para los mismos profesores sea cual sea el nivel educacional. Tanto en la educación infantil y en la enseñanza primaria como en la universidad, el principio que rige la selección de los diferentes contenidos, así como su forma de organización en áreas de conocimientos y disciplinas, no acostumbra a ser objeto de reflexión y discusión colectiva; es aceptado como algo a priori y provoca un notable silencio en la comunidad escolar científica y trabajadora, por lo menos se tienen en consideración los escasos debates que provoca.

La educación debe propiciar la integración de campos de conocimientos y experiencias que faciliten una comprensión más reflexiva y crítica de la realidad, resaltando no sólo dimensiones centradas en contenidos culturales, sino también el dominio de los procesos necesarios para conseguir alcanzar conocimientos concretos y, al mismo tiempo, la comprensión de cómo se elabora, produce y transforma el conocimiento, así como las dimensiones ética inherentes a esa tarea. Todo eso refleja un objetivo educacional tan definitivo como es "aprender a aprender".

Para J. Piaget, cada vez que se enseña prematuramente a un niño algo que podría descubrir solo, se impide que ese niño lo invente y, así, lo entienda completamente."

El aprendizaje significativo ocurre cuando las nuevas informaciones y conocimientos pueden relacionarse de una manera no arbitraria con aquello que la persona ya sabe. En el momento que aquello que se está aprendiendo puede entrar en relación e integrarse a conocimientos ya poseídos, es posible incorporarlo a las estructuras de conocimientos ya actuales. Por el contrario, cuando el que aprende encuentra contenidos casi sin sentido, ligados arbitrariamente entre sí y difíciles de relacionar con los contenidos de su actual estructura cognoscitiva, ocurre un aprendizaje memorístico.

Es bueno no olvidar, como destaca Guy Claxton, que "las personas aprenden antes lo que necesitan con más urgencia y lo que quieren saber". Así, todo lo que se distancia de sus preocupaciones e intereses, que no estuviera relacionado de alguna manera con la satisfacción de una necesidad, de un deseo o buscando evitar algún peligro, difícilmente puede llegar a convertirse en relevante y significativo para quien debe aprender.

Una disciplina es una manera de organizar y delimitar un territorio de trabajo, de concentrar la investigación y las experiencias dentro de un determinado ángulo de visión. De ahí que cada disciplina ofrezca una imagen particular de la realidad, es decir, de aquella parte que entra en el ángulo de su objetivo.

Los resultados del universo de disciplinas incomunicadas explican muchas de las deformaciones y pésimas aplicaciones de la ciencia que vienen siendo denunciadas actualmente. "La ciencia se volvió ciega por su incapacidad de controlar, prever y hasta concebir su papel social, por su incapacidad de integrar, articular, reflejar sus propios conocimientos" (Morín, E. 1994)

¿Qué se entiende pues por **interdisciplinariedad**?

Una de las razones de la fragmentación disciplinar es resultado de la tendencia de los investigadores a perfilar los problemas de estudio de una manera muy precisa, para resolverlos con mayor rapidez; se ganaba en los niveles de precisión en los cuales se trabajaba, pero en general se perdía en las cuestiones relativas a su relevancia.

El término **interdisciplinariedad** surge ligado a la finalidad de corregir posibles errores y a la esterilidad acarreada por una ciencia excesivamente compartimentada y sin comunicación interdisciplinaria.

El intercambio entre disciplinas puede ser promovido por la influencia de numerosos factores: Espaciales, temporales, económicos, demográficos, demandas sociales, epistemológicos, rivalidades entre disciplinas por un determinado objeto de trabajo, desarrollo de la ciencia.

La interdisciplinariedad es algo diferente que reúne estudios complementarios de diversos especialistas en un contexto de estudio de ámbito más colectivo. La interdisciplinariedad implica una voluntad y compromiso de elaborar un contexto más general, en el cual cada una de las disciplinas en contacto son a su vez modificadas y pasan a depender claramente unas de las otras. Aquí se establece una interacción entre dos o más disciplinas, lo que traerá como resultado la intercomunicación y enriquecimiento recíproco y, consecuentemente, una transformación de sus metodologías de investigación, una modificación de conceptos, de terminologías fundamentales, etc. Entre las diferentes materias ocurre intercambios mutuos y recíprocos; existe un equilibrio de fuerzas en las relaciones establecidas.

La enseñanza basada en la interdisciplinariedad tiene un gran poder estructurador, pues los conceptos, contextos teóricos, procedimientos, etc. , enfrentados por los alumnos se encuentran organizados en torno a unidades más globales, de estructuras conceptuales y metodológicas compartidas por varias disciplinas. Por otra parte, resulta más fácil realizar transferencias del aprendizaje así adquirido para otros contextos disciplinares más tradicionales. Los alumnos con una educación interdisciplinaria están más capacitados para enfrentar problemas que trascienden los límites de una disciplina concreta y para detectar, analizar y solucionar problemas nuevos. La motivación para aprender es mayor, pues cualquier situación o problema que preocupe o interese a los estudiantes podrá transformarse en objeto de estudio.

Cada día los alumnos perciben y critican más la yuxtaposición existente en los contenidos impartidos en materias pertenecientes a diferentes departamentos o áreas del conocimiento.

El actual interés por la interdisciplinariedad tiene mucho que ver con una sociedad cada vez más desarrollada y con una vida social con mayores posibilidades de participación. La coordinación entre el conocimiento de diferentes especialidades es imprescindible para resolver los más importantes problemas de nuestras sociedades, para prever las disfunciones y los efectos negativos de intervenciones unidimensionales, de actuaciones apenas movidas por la contemplación de aquellas variables desarrolladas por una única especialidad. La interdisciplinariedad es condición inevitable para "colocar en funcionamiento una política y técnica coherente, estrechamente coordinada al desarrollo económico y social" (Smirnov, 1983)

La interdisciplinariedad desempeña un papel importante en la solución de problemas sociales, tecnológicos y científicos, contribuyendo al mismo tiempo de forma decisiva a esclarecer nuevos y ocultos problemas que no pueden ser vislumbrados por análisis disciplinares.

Los alumnos necesitan aprender a someter sus propios valores y compromisos a análisis coherentes; descubrir como su vida cotidiana, su bienestar, las posibilidades y recursos que los rodean, así como sus acciones, tiene y producen consecuencias en otros países más distantes. De tal forma, generarán una empatía por otros pueblos y culturas y aprenderán a apreciar su propia cultura y realidad.

Una propuesta curricular de educación global incluye, entre otros:

1. Aprender a obtener información y desarrollar competencias para percibir el ambiente particular como parte de la sociedad global mundial.
2. Desarrollar competencias para la toma de decisiones con una mentalidad solidaria con todos los países y culturas; para lo que es preciso:
 - percibir e identificar las consecuencias internacionales;
 - tomar en consideración los intereses de las futuras generaciones.

3. Tomar conciencia de las enormes diferencias entre los países ricos y pobres y de sus consecuencias, y adquirir compromisos para remediarlas.
4. Aceptar y respetar la diversidad cultural, sin transformarla en marginación.

Richard Pring (1977) propone distinguir entre interdisciplinariedad e integración; considera la primera denominación más apropiada para referirse a la interrelación de diferentes campos de conocimiento con finalidades de investigación o de solución de problemas. Las estructuras de cada área de conocimiento no serían necesariamente afectadas en consecuencia de este trabajo de colaboración y no se originaría una nueva estructura de conocimiento. El vocablo "integración", como la propia palabra sugiere, "significa la unidad de las partes, que serían transformadas de alguna manera. Una simple suma o agrupación de objetos distintos o partes diferentes no crearía necesariamente un todo integrado"

En resumen, los proyectos curriculares en los cuales se trabaja con contenidos culturales más interrelacionados o integrados tienen la finalidad de responder aspectos como estos:

1. Que los alumnos enfrenten a cada momento contenidos culturales relevantes. No se puede olvidar que tal vez una de las preguntas que los estudiantes de todas las épocas y lugares realizan con mayor frecuencia es: ¿Por qué estudiamos esto? Casi siempre con respuestas del tipo: "porque es imprescindible para poder comprender el próximo curso", o "esto es básico, todos los adultos necesitan conocerlo para considerarse personas cultas".
2. Que los contenidos los cuales encuentran en las fronteras de las disciplinas, aquellos que son objeto de atención en varias áreas del conocimiento y disciplinas, puedan realmente ser abordados. El trabajo curricular integrado o interdisciplinario hará que las cuestiones más vitales y, con frecuencia, conflictivas, que normalmente no pueden ser confinadas a los límites de sólo una disciplina, puedan ser formuladas y enfrentadas. Por ejemplo, las temáticas relacionadas con la educación

sexual, la guerra y la paz, el mercado de trabajo, la ecología, el racismo, la discriminación, la corrupción, etc.

3. Contribuir a la formación de un pensamiento interdisciplinario, a la creación de hábitos intelectuales que obliguen a tomar en consideración las intervenciones humanas de todas las perspectivas y puntos de vista posibles que, cuando se estudia con base en disciplinas aisladas, sin establecer relaciones explícitas entre ellas, es más difícil tomar en cuenta las informaciones y datos aportados por cada disciplina para la comprensión de cualquier fenómeno, situación o proceso.
4. La integración curricular también favorece la visión de los valores, ideologías e intereses presentes en todas las cuestiones sociales y culturales.
5. Favorece el "colectivismo" en las instituciones escolares, ya que el trabajo interdisciplinario contribuye a que los profesores se sientan partícipes de un equipo con metas comunes que deben ser encaradas de manera cooperativa, y responsables frente a los demás en su toma de decisiones. Con esta filosofía a favor de la integración, conceptos como "claustro", "cuerpo docente", "colectivo pedagógico", recuperan su auténtico significado.
6. La educación basada en la interdisciplinariedad también permite que los estudiantes puedan adaptarse a una inevitable movilidad en los futuros trabajos; permite cambiar de especialización o adquirir alguna nueva destreza o conocimiento sin que esto signifique que aquello que fue hecho hasta el momento haya representado una pérdida de tiempo.
7. Esta modalidad de organización de currículo, en la medida en que despierta el interés y la curiosidad de los estudiantes, pues lo que se estudia siempre está vinculado a cuestiones reales y prácticas, estimula los sujetos a analizar los problemas en los cuales se involucran y a procurar alguna solución para ellos. Consecuentemente, es un tipo de educación que incentiva la formación de personas creativas e innovadoras.

En el desarrollo del currículo, en la práctica cotidiana de la institución escolar, las diferentes áreas del conocimiento y experiencias deberán entrelazarse, complementarse y reforzarse mutuamente, para contribuir de modo más eficaz y significativo con ese trabajo de construcción y reconstrucción del conocimiento y de los conceptos, habilidades, aptitudes, valores, hábitos que una sociedad establece democráticamente al considerarlos necesarios para una vida más digna, activa, autónoma, solidaria y democrática.

En el trabajo cotidiano, en las aulas no tiene por que existir de manera visible áreas de conocimiento y experiencias puras, pues, por ejemplo, cualquier experiencia científica tiene dimensiones sociales, estéticas, lingüísticas, matemáticas...

La interdisciplinariedad es un objetivo nunca completamente alcanzado y por eso debe ser permanentemente buscado. No es sólo una propuesta teórica, sino sobretudo una práctica. Su perfeccionamiento se realiza en la práctica; en la medida en que son realizadas experiencias reales de trabajo en equipo, se ejercitan sus posibilidades, problemas y limitaciones. Es una condición necesaria para la investigación y la creación de modelos más explicativos de esta realidad tan compleja y difícil de abarcar.

BIBLIOGRAFÍA

Claxton, G. Vivir y Aprender. Psicología del desarrollo del cambio en la vida cotidiana. Madrid, 1987.

Morín, E. Introducción al pensamiento complejo. Barcelona, 1994.

Piaget, J. La epistemología de las relaciones interdisciplinarias. Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, Mexico, 1979.

Pring, R. La integración del currículum Mexico, 1977.

Smirnov, S.N. Interdisciplinariedad y ciencias humanas. Madrid. Tecnos-UNESCO, 1983.

Torres Santomé, Jurjo. Globalização e Interdisciplinariedade. O currículo integrado. Porto Alegre, 1998.